

**LA IMPORTANCIA DEL TUTOR EN EL EJERCICIO DE LA TUTORÍA EN
INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

**THE IMPORTANCE OF THE ASSESSOR IN THE EXERCISE OF GIVING ADVICE IN
THE HIGHER EDUCATIONS INSTITUTIONS**

Rosana Santiago García¹

rsgarcia@unach.mx

Recibido: 6 de julio de 2011;

Aceptado para su publicación: 22 de septiembre de 2011

¹[1] Doctorado en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Autónoma de México. Maestría en Estudios Regionales con especialidad en Desarrollo Urbano, Facultad de Ciencias Sociales, UNACH. Licenciada en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UNACH. Docente-investigadora de tiempo completo, tutora adscrita a la Facultad de Ciencias Sociales, Campus III, Universidad Autónoma de Chiapas, miembro del CA Educación y Desarrollo Humano. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT). Miembro del Sistema Estatal de Investigadores (COCYTECH). Miembro del COMIE (Consejo Mexicano de Investigación Educativa). Miembro de la REDMIIE (Red Mexicana de Investigación de la Investigación Educativa). Coordinadora del Programa de Tutorías de la Facultad de Ciencias Sociales-UNACH (2004-2011).

RESUMEN

En México y desde hace más de una década, se ha visto a la tutoría en educación superior como una herramienta básica para que los estudiantes logren alcanzar el éxito escolar. Como producto de la propuesta se ha sugerido a las Instituciones de Educación Superior (IES), la implementación de dicho Programa al interior de sus diversas escuelas y facultades. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), ha emitido tal recomendación y ha procurado que la propuesta sea insertada a nivel curricular, es decir que sea una actividad transversal a los planes y programas de estudio, esto con la finalidad de lograr el objetivo. Figura muy importante en el funcionamiento del Programa es el Tutor, debido a ello en la presente ponencia se expone la relevancia de la figura del tutor y las concepciones que sobre tal existen, para destacar la importancia que reviste el entendimiento cabal de su significado por los alcances que éste puede tener.

Palabras claves: Tutor, tutoría, educación superior.

ABSTRACT

It's over a decade in Mexico that tutoring for undergraduate education is seen as a basic tool for students in achieving academic success. Thanks to this tutorial program undergraduate education institutes have been invited to implement it inside their schools and faculties. The national association of universities and undergraduate education institutes have also recommended and try to include this program in their resumes. This means that the tutorial program would be deemed of parallel importance to the regular academic programs and plans, keeping in mind the fulfillment of the objective. The tutor is of the utmost importance to the development of the tutorial program. Therefore, during this lecture we review its importance and different conceptions that exist about it, in order to highlight the proper and complete understanding of its significance, due to the high impact it can provide.

Keywords: Tutor, tutorial program, undergraduate education.

INTRODUCCIÓN

En la conferencia mundial sobre los retos y perspectivas de la educación superior en el siglo XXI, llevada a cabo en París en 1998, se hicieron un conjunto de reflexiones que apuntaban a la necesidad de formar un nuevo individuo, que lograra enfrentar los retos que una sociedad contemporánea compleja e inmersa en un proceso de globalización del cual inevitablemente forma parte.

Varias fueron las recomendaciones que derivaron de aquella reunión cumbre, entre otras el paradigma de una educación permanente, una educación en valores y sobre todo, una educación más humana, incluyente, igualitaria y equitativa.

Derivado de ello surgió la propuesta de la tutoría en la educación, que aunque no es nueva del todo, si lo es para su aplicación en el caso de las instituciones de educación superior, se pensó en ella como una palanca que puede potenciar el éxito escolar de los estudiantes, a través del apoyo que docentes-tutores brindarán a los estudiantes en el transcurso de su vida escolar.

Es por ello que en diversas instituciones educativas nacionales e internacionales se ha fortalecido el papel de la tutoría como una opción educativa para apoyar la formación integral de los estudiantes, que permite, entre otros beneficios y de manera sustantiva, reducir los índices de rezago y de deserción, además de mejorar la eficiencia terminal y de ser posible, realizar la detección de estudiantes sobresalientes para el aprovechamiento idóneo del talento de éstos.

DESARROLLO

Se parte de la premisa de que suponer que el estudiante de educación superior es autosuficiente, autónomo y maduro para la toma de decisiones personales y académicas que les permitan alcanzar altos niveles de aprendizaje, ha resultado ser una falacia; opinamos hoy que cada individuo debe aprender a tener confianza en sí mismo, aprender a tomar decisiones, acomodarse al cambio, relacionarse interpersonalmente, trabajar con otros, mostrar autonomía, etc., y es claro que estas capacidades se desarrollan, se aprenden y esta preparación no suele incluirse en los

programas educativos.

Es por ello que en México, en los últimos doce años, se ha tratado de compensar esta falta de preparación a través de diversos programas, en particular el de tutoría, entendida ésta como una herramienta o punto de apoyo para lograr formar un estudiante de manera integral, es decir, desarrollando en él sus dimensiones: humana, emocional, intelectual, personal, social, etc.

Un elemento fundamental de ejercicio tutorial es sin duda el tutor, quien fungirá como guía, apoyo y En esta ponencia se da cuenta la importancia de la figura del tutor en el desarrollo de la tutoría, elemento indispensable del éxito de la misma.

La tutoría es una actividad especializada y debe ser llevada a cabo por un tutor formado para ello, este tutor tiene la función de apoyar y acompañar al tutorado en el transcurso de su vida escolar; no obstante, tanto la actividad de tutoría como la existencia de la figura del tutor, no son estrictamente nuevas, el concepto de tutor se ha utilizado a lo largo de la historia y en distintos ámbitos, la actividad del tutor ha estado íntimamente relacionada con el significado del concepto, es por ello que conviene revisarlo, para destacar el sentido del mismo en sus diferentes acepciones y encontrar en éste, los elementos o características que lo conforman; ello resulta muy útil para entender con mayor claridad, el papel del tutor en la acción tutorial llevada a cabo actualmente en las instituciones de educación superior.

¿Qué es un tutor?

La palabra viene del verbo latín *tueor*, que significa mirar, observar, proteger, defender, guardar, salvaguardar del cual se deriva el sustantivo *tutor*, *tutoris*: defensor, protector, guardián, curador. De esta noción de protección se ha llegado en el Derecho a la definición de tutor como representante legal, dicha definición la encontramos claramente planteada en el Diccionario de Autoridades:

“Tutor: Persona destinada primariamente para la educación, crianza y defensa; y accesoriamente para la administración y gobierno de los bienes del que, por muerte de su Padre, quedó en la menor edad, y cumpliendo este los catorce años se llama Curador. Es voz latina.... Se llama por extensión el defensor ó amparador, y protector

en cualquier línea”]. (Diccionario de Autoridades, 1726, p. 381).

En botánica, se denomina tutor al palo que sostiene una planta para ayudarla a crecer recta, es decir, el tutor es el apoyo sobre el cual la planta se sostiene y crece de manera correcta.

Pero es en la educación que el término se ha empleado y emplea en el presente, con más frecuencia y tiene diferentes acepciones. En educación, la acepción del concepto de tutor, hace referencia a la relación formativa entre una persona y un individuo o un grupo que, fuera del contexto de la clase, tiene por objetivo brindar al estudiante apoyo y ayuda personalizada y permanente para facilitar el acceso al aprendizaje

Ahora bien, sobre la base de ello, la idea de tutorado está presente desde la antigüedad en Grecia. En Atenas los padres tenían a su cargo la educación de sus hijos hasta los dieciocho años y buscaban hacer de ellos hombres integrales. Sin embargo, los jóvenes de clase alta estudiaban con maestros célebres que enseñaban la filosofía, la retórica y las matemáticas, los cuales se convertían en tutores de sus estudiantes.

El más conocido de dichos maestros es Sócrates y su filosofía *mayéutica* “método de carácter inductivo que se basaba en la dialéctica (que supone la idea de que la verdad está oculta en la mente de cada ser humano y que sólo a través del cuestionamiento permanente puede llegar a desentrañarla), así es que el método consistía en preguntar al interlocutor acerca de algo y luego se procedía a rebatir esa respuesta por medio del establecimiento de conceptos generales, demostrándole lo equivocado que estaba, llegando de esta manera a un concepto nuevo, diferente del anterior, el cual era erróneo” .(Wikipedia)

En el siglo XIV, en la Universidad de Oxford, cuando los escolares, hombres jóvenes, eran admitidos en la institución para ser formados como “hombres de carácter, conocimiento y religión”, implicaba que se les inculcara el comportamiento, las reglas de vida y las ideologías propias de los hombres prominentes de la Inglaterra medieval.

Sin embargo, es con J. A. Comenio en el siglo XVII, que empieza la noción de que la educación es parte indisoluble de la vida en sociedad y que se debe pasar por la

práctica para poder entender, en este sentido se hace necesaria la educación formal y ésta a cargo de un individuo con capacidad de transmitir conocimientos, a quién se denominó tutor. En este caso el tutor optaba porque sus alumnos mejor dotados le apoyaran en sus tareas y como consecuencia de ello el tutor se involucraba en los problemas y las necesidades de los estudiantes, el sistema fue retomado más tarde bajo el nombre de monitoreado, éste resulta ser un antecedente muy importante de la existencia de tutores y tutorados desde el siglo XVII y pueden observarse características del concepto de tutor planteado en la actualidad por la ANUIES, ya que el tutor se encargaba de apoyar a los estudiantes a lo largo de su vida escolar.

En el siglo XIX, en Inglaterra, la idea de un tutor moral desarrollada en la universidad medieval comenzó a cambiar y a orientarse el ejercicio del tutor al desarrollo de un papel más académico. El papel del tutor se refería a “enseñar a los estudiantes cómo usar sus mentes. A enseñar cómo pensar, no enseñar qué pensar”.

Es este modelo inglés de tutorías, el que ha servido de patrón para la aplicación de esta estrategia en muchas otras universidades del mundo. El papel del consejero académico a manera de tutor en muchas de las universidades norteamericanas es una muestra de ello y conduce a que tanto el tutor como el estudiante, encuentren las mejores alternativas para conseguir el más elevado nivel de formación. Es así como encontramos una nueva definición de tutor en el Diccionario de la lengua española, de la Real Academia Española.

“Persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o asignatura”

Es de esta manera el concepto de tutor se ha venido redefiniendo en el tiempo y en función de éste la acción tutorial.

Independientemente de la disciplina el concepto de tutor ha girado en torno de ser apoyo y guía, en el terreno educativo en la actualidad existen varias modalidades bajo el nombre de “tutoría”, lo que ha generado considerables confusiones.

Tres nociones en particular han sido, totalmente o en parte, utilizadas de manera similar: asesoría, tutoría y orientación, ya que las tres son actividades de apoyo y guía

para el estudiante, las tres pretenden orientar al estudiante en sus actividades de aprendizaje y son un complemento de la docencia. Sin embargo, cada una tiene características diferentes que conviene resumir aquí.

ASESORÍA	TUTORÍA	ORIENTACIÓN
Apoyo académico para un objetivo específico, tal como subsanar deficiencias en el aprendizaje de una asignatura o apoyar el proceso de elaboración de tesis (puede darse de manera indistinta tanto en la licenciatura como en el posgrado).	Actividad integral que permite orientar y apoyar a los estudiantes durante su proceso de formación, atendiéndoles a partir del autoconocimiento de sus problemas y la atención de necesidades académicas, sociales y afectivas y económicas.	Atender dificultades específicas relacionadas con los procesos de aprendizaje, inserción en el medio laboral.

A pesar de las claras diferencias entre una y otra actividad, la revisión superficial del significado de los conceptos, así como la falta de profundización en el análisis del concepto de tutor, hace que aparezcan los significados como confusos, lo que no permite la delimitación exacta de cada una de las actividades.

De la misma manera se utilizan indistintamente los términos tutor y mentor, en la mayoría de la bibliografía al respecto los conceptos se utilizan como sinónimos, aunque la diferencia básica sea que el tutor es guía y apoyo para el estudiante mientras que el mentor debe ser fundamentalmente un ejemplo para el estudiante, en este sentido los valores son ampliamente reconocidos y deben ser practicados religiosamente por el mentor, personaje a seguir.

Estamos entonces en presencia de un concepto multivalente que podemos englobar en cinco grandes rubros:

Tutor como maestro particular (preceptor), tutor como asesor, tutor como orientador, tutor en posgrado (investigación) y tutor como ayudante o apoyo para aprender en línea, en este caso es sinónimo de manual, ésta es sin duda, la acepción más técnica del concepto.

Independientemente de ello resulta indispensable destacar el significado preciso del concepto de tutor y de la tutoría, para poder cumplir cabalmente con los objetivos de ésta.

Según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la tutoría es entendida como el acompañamiento y apoyo al estudiante en el transcurso de su vida escolar, atendiendo múltiples factores, que cuando inciden negativamente, pueden no sólo entorpecer el desarrollo adecuado de la vida académica del estudiante, sino complicarle a tal grado su situación de vida, que éste termine por abandonar los estudios; estos problemas pueden ser: fisiológicos, económicos, pedagógicos, de salud, de adaptación al medio ambiente, entre otros.

Sólo el entendimiento de ello permite realizar la tarea de manera de adecuada, es conveniente diferenciar el papel que tiene el tutor en las licenciaturas del que tiene el tutor en el posgrado, en este último el tutor está orientado fundamentalmente a apoyar el proceso de investigación que realiza el aspirante al grado y por tanto, sus funciones no se orientan hacia aspectos relacionados con el desarrollo personal del estudiante, en este sentido la actividad es más de asesoría que de tutoría propiamente dicha.

En la Facultad de Ciencias Sociales, ¿qué es un tutor y qué es la tutoría?

La ANUIES ha definido a la tutoría como un proceso de acompañamiento del tutor a los estudiantes (tutorados), durante la formación de los mismos, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de la enseñanza (ANUIES, 2000), lo que significa que es una actividad complementaria a la de la docencia y de ninguna manera pretende sustituirla, su pretensión es apoyarla, en el sentido que un estudiante

acompañado, apoyado y orientado, es capaz de tomar decisiones de manera correcta, tiene madurez emocional, es colaborativo y/o participativo y está física y mentalmente sano, lo cual lo posibilita a aprender más y mejor.

Ambas (docencia y tutoría), comparten en algún momento la función de la asesoría (aunque ésta está casi exclusivamente ceñida a la docencia), en el caso de que el tutor o el profesor brinde al estudiante un apoyo académico específico para aclarar dudas o asegurar el aprendizaje de un contenido particular de una materia, con el que el estudiante está teniendo dificultades.

Asesorar es pues una tarea permanente que realiza el docente y puede ser sólo una parte de la tarea del tutor. La asesoría académica es una tarea ligada intrínsecamente al docente, es su razón de ser, un docente brinda asesoría académica como su quehacer fundamental, la tutoría es una tarea adicional a realizar, que le permite al docente brindar educación integral a los estudiantes, los acompaña para que éstos alcancen de manera más sencilla el éxito escolar, ya que el alumno está acompañado y apoyado permanentemente en la solución de problemas que se le presenten en el transcurso de su vida escolar, los cuales no sólo son pedagógicos; además la formación recibida para ser tutor le permite a éste convertirse en un mejor docente, ya que entiende al estudiante y sus necesidades y por lo tanto, conoce de sus problemas y los comprende y sabe cómo el alumno puede resolverlos de manera más sencilla y ágil.

“...la tutoría es una nueva dimensión de la práctica docente en la que además de considerar los aspectos cognitivos, se toman en cuenta los matices afectivos, sociales, culturales y económicos de los estudiantes; lo cual permite desarrollar en los tutorados: hábitos, valores, actitudes y habilidades intelectuales, que permitirán al estudiante no sólo garantizar su éxito escolar, sino su formación como ser humano, es decir, un estudiante en sí mismo”. Santiago García, Rosana, 2006, p. 80).

Pueden reconocerse tres grupos de funciones básicas en la tutoría: a) las dedicadas al desarrollo personal, b) las orientadas al desarrollo académico y c) las que persiguen una orientación profesional.

En el primer caso se trata de actividades orientadas hacia los alumnos que les permiten descubrirse a sí mismos, identificar sus intereses y dificultades, aprender a tomar decisiones, asumir las consecuencias de sus actos, definir su plan de vida, fortalecer su autoestima, desarrollar habilidades para relacionarse con otros y por supuesto, hacerse responsables de su propio proceso de aprendizaje, entre otros.

En el segundo caso, están las actividades dedicadas a promover el desarrollo académico del estudiante, se trata de establecer metas académicas claras y factibles, entre otras que: Identifiquen hábitos de estudio, estilos y estrategias de aprendizaje, detecten sus dificultades de aprendizaje y con base en ello realicen actividades pertinentes para resolver sus problemas escolares. Seleccionen adecuadamente sus actividades académicas formales y complementarias de acuerdo con sus intereses, evalúen objetivamente su rendimiento escolar y fortalezcan sus actividades de estudio y de trabajo académico.

En el tercer caso, están las actividades dedicadas a la orientación profesional y deberán recibir apoyo para que: aprendan a elegir de acuerdo a sus habilidades y potencialidades, se preparen para una profesión o trabajo determinado, visualicen con certidumbre su carrera y sus posibilidades profesionales.

Supone que recibir orientación en estos tres rubros, permitirá al estudiante el logro de sus objetivos de vida, el alcanzar su metas deberá redundar en la satisfacción del individuo, que conducirá a la construcción de un mejor ser humano que formará parte de una mejor sociedad.

A pesar de que la tutoría en educación, aparece como una actividad plenamente innovadora que puede garantizar el éxito escolar de los estudiantes, a través de elevar los índices de eficiencia terminal y disminuir el rezago educativo y la deserción escolar; la figura del tutor ha estado presente de manera permanente en la historia de la humanidad, jugando un papel importante y apoyando fuertemente el desarrollo del ser humano.

En el ámbito académico ésta también ha sido históricamente altamente exitosa. En la

actualidad en el ámbito de la educación superior, la reflexión de sus potencialidades como actividad sustantiva y el reconocimiento de su importancia a partir del desarrollo de sus tres actividades básicas: las dedicadas al desarrollo personal, las orientadas al desarrollo académico y las basadas en brindar orientación profesional, están reportando resultados positivos en el desarrollo personal y académico de los estudiantes, está permitiendo a los docentes complementar su formación profesional y entender a la docencia en su sentido más amplio y está permitiendo a las instituciones educativas el logro de mejores resultados de sus objetivos.

Esta no es sólo una tendencia local o nacional, es una tendencia mundial y es un argumento base para continuar con el desarrollo de la tutoría.

CONCLUSIONES

No obstante y a pesar de que (de alguna manera), cada vez se observa mayor reconocimiento a la figura del tutor, aún no ha sido cabal el entendimiento de su significado, lo cual trae como consecuencia que la actividad no se desarrolle como debiera y se confunda con asesoría académica o bien con orientación educativa, lo cual acarrea un conjunto de críticas, entre las que se encuentran la acusación de “simulación” de la actividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Diccionario de Autoridades. (1726). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid

Wikipedia. Recuperado: <http://es.wikipedia.org/wiki/mayéutica>.

Santiago García, Rosana. (2006). “La *Tutoría, elemento fundamental de la formación integral*”. En: *Procesos Educativos y Vida Académica*. Chile. Ed. CA/UNACH.